

■ **Manuel Fandos Igado** Profesor asociado de la Universidad Internacional de la Rioja (U.N.I.R.)

«Las tecnologías nos han hecho crecer como nosotros hemos ayudado a dar carta de naturaleza a las posibilidades educativas de las tecnologías»

ENTREVISTA: 25 AÑOS DEL GRUPO COMUNICAR: LA EDUCOMUNICACIÓN, PASADO, PRESENTE Y FUTURO



Aularia
Redacción
info@aularia.org



■ **Manuel Fandos Igado**

El Grupo Comunicar cumple este año veinticinco años de edad. Durante todo ese tiempo, ha contado con la colaboración del entrevistado, que ha sido partícipe en numerosos eventos del grupo y al que ha apoyado siempre y en el que ha sido uno de los puntales y valedor externo en cuanto hecho o situación ha actuado. Hoy día es Socio de Honor del Grupo Comunicar. Manuel Fandos Igado es Doctor en Psicopedagogía por la Universidad de Huelva, Licenciado en Ciencias de la Educación por la UNED y en Estudios Eclesiásticos por la Universidad Pontificia de Salamanca, Diplomado en Teología por el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón, y en Magisterio por la Universidad de Zaragoza. Postgrado en Educación de Adultos y formador de formadores y monitor de tiempo libre. Desde hace años es miembro del grupo de investigación Agor@, incluido en el plan de andaluz de investigación (HUM-648), del Grupo Comunicar y del grupo «Comunicación y Sociedad digital» de la UNIR así como profesor del Master oficial Interuniversitario de Comunicación y Educación Audiovisual de la Universidad Internacional de Andalucía y profesor asociado de la Universidad Internacional de la Rioja (U.N.I.R.).

Manuel Fandos ha sido director de varios Centros Públicos de Educación; Asesor de Formación Permanente en los Centros de Profesores y de Recursos de Ejea de los Caballeros, Calatayud y Juan de Lanuza de Zaragoza y el de psicopedagogo del Ministerio de Educación y Ciencia en España (MEC). Ha trabajado, además, como profesor asociado de la Universidad de Manchester (Inglaterra) impartiendo las materias de Logopedia Experimental; Nuevas Tecnologías y Logopedia; Metodología y didáctica.

Tiene en su haber un centenar de publicaciones en revistas científicas nacionales e internacionales. En la actualidad compatibiliza su actividad docente a tiempo parcial en UNIR con la de orientador, también a tiempo parcial en el Colegio Escuelas Pías de Zaragoza.

¿Desde cuándo tienes contacto con el Grupo Comunicar? ¿En qué circunstancias educativas y mediáticas te movías en aquel momento?

Mi contacto con el Grupo Comunicar nace en Za-

mora... es lo que tiene, era una buena manera de empezar, un maño (y una maña, también estaba Mariajo, mi mujer) en tierras de Castilla, Zamora y Toro, con un grupo de ilusionados jóvenes hablando de Prensa y Educación, en el mesozóico de nuestra era, allá por el año 1988.

Me acuerdo perfectamente, yo estaba recién casado y destinado como docente en un pueblo de Aragón, famoso por sus termas (Alhama de Aragón) a 125 kilómetros de la capital aragonesa. Una época en la que hacía muchos, muchos kilómetros, más de 250 diarios, para dar clase y estar en mi casa. Es lo que tiene ser un recién casado.

En Zamora, compartimos prácticamente todos los días el desayuno con unos simpáticos andaluces que con una foca (un globo), -el Cobi, no oficial, claro- de aquel Congreso cuyas cabezas visibles eran Donaciano Bartolomé y María Luisa Sevillano.

De ese grupo destacaba por muchas cosas, pero sobre todo porque teníamos muchas afinidades y experiencias parecidas, una pareja entrañable, de trato muy fácil y que armonizan como pocos el rigor, el humor, la educación y la amabilidad, la cercanía y la honestidad. Con ellos tuvimos la suerte y oportunidad

de compartir ratos, experiencias, humor, anhelos y retos. Eran Amor (Amor Pérez Rodríguez) y Nacho (José Ignacio Aguaded); Nacho y Amor, tanto monta, monta tanto.

Y todo fue porque en la soledad de aquellas carreteras cuando iba y venía del colegio a casa y de casa al colegio (he de decir que hasta dos años antes compatibilizaba mi actividad docente en un colegio con el reparto de periódicos con un furgón, por lo tanto, hacer esos kilómetros no era un esfuerzo especial) se me ocurrieron distintas actividades con los periódicos para intentar hacer más motivadora mi intervención en el aula.

Algunas de ellas fueron tan aceptadas que el propio MEC nos concedió un «proyecto de innovación» llamado «Hurgando en la prensa» y que, entre otras cosas fue el germen de una publicación en el colegio, tamaño tabloide, «periódico el Jalón» y de algunos «trabajos de chinos con la prensa».

“ El MEC nos concedió un «proyecto de innovación» llamado «Hurgando en la prensa», que fue germen de otras publicaciones



Uno de estos «trabajos de chinos», una actividad lúdica, multidisciplinar, que permitía tocar asuntos de cálculo, de gramática, de lenguaje, de «sociales»... fue la experiencia que presentamos en el Congreso de Zamora... y allí que fuimos; y el destino nos tenía preparado algo inolvidable. Una relación que más tarde evolucionaría a una notable amistad con nuestros «hermanos andaluces».

Fui uno de los primeros que 'salía a escena' a contar la actividad, eso sí que lo recuerdo, muy nervioso, pero muy ilusionado, presenté mi experiencia y al finalizar la sala rompió a aplaudir (era la primera vez en mi vida, fue un minuto de lo que los famosos deben sentir en sus galas).

Dado que la pareja con la que coincidíamos en los desayunos y comidas de los días del congreso compartía con nuestra vida personal (Mariajo y yo mismo) muchas cosas de tipo profesional, los cuatro éramos maestros, habíamos tenido experiencias en centros privados y públicos de enseñanza, coincidíamos en un interés por llevar los medios al aula... y ahora, además había un tema más común e inmediato del que hablar, que había compartido con todos en aquella sala... tuvimos oportunidad de ahondar más en el

surco de esta incipiente relación.

Poco, muy poco tiempo después de este encuentro, Donaciano, José Ignacio y yo coincidimos en unas jornadas semejantes en Las Palmas de Gran Canaria. Y, casualmente, por aquellas fe-

chas se realizaba el II Congreso Andaluz Prensa y Educación y Nacho me invitó (siempre estaré agradecido por ello) a participar en él.

Recuerdo una anécdota de aquella invitación. Me decía Nacho, me gustaría que vinieras a Huelva y nos contaras alguna de estas experiencias, pero el Grupo no tiene dinero... como mucho puedo pagarte (si puedo) el viaje... A mí me daba igual, yo me encontraba a gusto y ya está. Fui, (el grupo me pagó el viaje), disfruté como nunca, me reí hasta la saciedad y trabajé tanto como disfruté y me reí. Al final Nacho me dijo, no puedo más que gratificarte con esto, y con mi agradecimiento (no hacía falta) y me dio una caja con tres botellas de vino del Condado. ¡Qué tiempos!

¡qué maravilla!

En Huelva tuve oportunidad de contar algunas de mis experiencias y compartir y aprender de otras muchas y buenas que allí un grupo ilusionado de profesionales estaba haciendo. Acababa de sellar una relación de más de 25 años con un Grupo de Profesionales como la copa de un pino. El Grupo Andaluz Prensa Educación. Más tarde Grupo Comunicar.

¿Cuál ha sido tu relación con el Grupo Comunicar y qué te ha aportado? ¿Qué crees que has aportado al Grupo Comunicar?

Mi relación con el Grupo Comunicar ha sido, para mí, siempre muy satisfactoria. No tengo la fortuna de conocer a todos, no he asistido a ninguna asamblea... soy un miembro del grupo, pero en el «exilio» 1.000 kilómetros son muchos kilómetros para facilitar la presencia física en las reuniones.

Ha habido como distintas fases. La primera, cuando el Grupo era aún el Grupo Andaluz Prensa y Educación fue más «presencial», recuerdo que en aquella «época» el esfuerzo por la organización y realización de congresos, jornadas, simposiums... era muy grande y, al menos había un gran evento cada año que servía para muchas cosas, entre otras, el encuentro de todos, también yo. Fue un momento de consolidación de las relaciones interpersonales hacia adentro y de pasos, grandes pasos, que le permitieron al grupo alcanzar su mayoría de edad.

La mayoría de edad yo creo que llega en el momento en el que el Grupo Andaluz Prensa y Educación se convierte propiamente en el Grupo Comunicar. La revista –indisociable del Grupo– se profesionaliza, y pasamos de maquetar en Page Maker 5 (¡qué tiempos!) a hacerlo con programas más potentes. Pasamos de ciento y pocas a doscientas y muchas páginas. A profesionalizar la propia estructura de los artículos de la revista, al resumen de cada artículo le nace su gemelo el abstract...

Muchos de los miembros del grupo vamos creciendo profesionalmente, los centros de primaria van dando paso a los de secundaria y estos a la universidad. Nace la Universidad en Huelva y en la Facultad de Educación desembarcan compañeros que llevan en su ADN

“ La mayoría de edad llega cuando el Grupo Andaluz Prensa y Educación se convierte propiamente en el Grupo Comunicar



profesional esta historia de Comunicar.

También en ese momento el Grupo cuenta conmigo, y naturalmente, yo con él. Orgulloso voy paseando mi pertenencia por los lares que visito hablando de educocomunicación, de publicidad y educación...

El grupo también va cambiando, el eje de los periódicos da paso al eje audiovisual, más amplio, y este al de las TIC en sentido amplio y aquí va encontrando su hueco el e-learning, el m-learning, el b-learning, el u-learning...

La revista, y el grupo con ella, vamos creciendo, ahora tenemos hueco, espacio y antena en latinoamérica, (ahora ya en China también)... vértigo, cierto vértigo es lo que da todo esto, pero al final, a la hora de valorar mi relación con el Grupo y más aún con algunos de sus miembros más significados, habré de decir lo que decía en día de la lectura de mi tesis en la Universidad de Huelva, (profesionalmente) «ego sum qui sum tibi gratia».

El grupo ha sido la familia profesional que me ha permitido el desarrollo profesional que he alcanzado y no me cabe duda que si hubiera estado a menos de 1000 kilómetros, mi propio desarrollo profesional habría sido mayor. El Grupo es y ha sido el «humus» del desarrollo profesional de muchas personas, entre las que me encuentro.

Yo he aportado mucha ilusión, algo de difusión y ánimo y esfuerzo cuando ha hecho falta, como muchos. Honestamente, he recibido más que he aportado.

¿Cuáles crees que son los mayores logros/valores del Grupo Comunicar? ¿Y las más importantes dificultades?

A mi juicio, de entre los muchos logros atribuibles a este grupo, yo destacaría su pertinaz empeño en trabajar en el ámbito de la educocomunicación, con nombre y sin él, con recursos y sin recursos, con ánimo y desánimos el grupo, erre que erre, se ha empeñado

en proponer, evidenciar y señalar qué, cómo y por qué es relevante en este ámbito. Primer logro, por lo tanto, ser fiel a su esencia. Esta fidelidad le ha generado una cierta estabilidad y eso ha logrado que el paso del tiempo no haya jugado en contra, sino al contrario.

Un logro destacabilísimo, a mi juicio, es haber conseguido agrupar a entusiastas (jóvenes y no tanto) en torno a un área y generar casi en las mismas cantidades, amistad, ciencia y conocimiento. El interés por las personas, la generosidad de sus miembros más destacados ha permitido que todos nos sintamos importantes dentro del grupo, para todos hay un espacio, todos sumamos y los errores -que los hemos tenido- han sido minimizados por la comprensión de todos, porque en la mayoría de quienes componemos el grupo se ha instalado la certeza de que el interés común superior es más relevante que los intereses particulares y que, logrado el común, los particulares se ven recompensados.

Y esta persistencia, esta generosa voluntad de sumar solo ha sido posible por horas, muchas horas de trabajo. Para algunos, yo creo que esto ha llegado a ser un modo de vida.

Podría hablar de logros académicos, hitos socio-culturales, reconocimientos públicos y privados. Todo esto es conocido, sin embargo, a mi juicio, los valores de fondo, los que, de verdad han alimentado este proyecto son los que acabo de señalar.

Dificultades, muchas. Algunas derivadas de las miserias humanas y personales. No todo el mundo que ha pasado por el grupo ha entendido este modo de ser y actuar, hay quien, con una pátina de servicio, andaba buscando intereses menos confesables, lo que ha generado dolor, sinsabores, incomprensión y algunas frustraciones.

La generosidad no siempre es entendida como tal

“ Ha conseguido agrupar a entusiastas en torno a un área y generar en las mismas cantidades, amistad, ciencia y conocimiento



y los hay más desconfiados que siempre se han preguntado ¿qué buscará éste haciendo esto? Esos pensamientos, compartidos en foros reducidos, que en ocasiones han actuado como pequeños conciliábulos, pudieron (y podrán) hacer mucho daño, pero la estructura es sólida y los hechos son muy elocuentes.

“ El Grupo ha sabido sacar partido a las posibilidades que ofrecen las tecnologías, tanto interno como de cara a las publicaciones

Está demostrado que no hay intereses partidarios. El propio grupo ha sido capaz de detectar, cuando ha habido, este tipo de focos y los ha sabido gestionar pero es una dificultad muy humana y presente en todo tipo de sociedades. Las dificultades económicas los apoyos institucionales, van y vienen. Es, ante este otro tipo de situaciones potencialmente cancerígenas, ante las que hay que saber estar a la altura.

4. ¿Cómo crees que logra el grupo mantener, en su diversidad, la fuerte identidad que manifiesta?

Creo que lo logra precisamente por lo que vengo contando, quienes formamos el grupo tenemos claro cuál es el «objetivo común superior» y la certeza de que quienes estamos trabajando alineados en esa dirección, básicamente, lo hacemos con generosidad y altura de miras, por lo tanto, no cabe ni la envidia, ni la «uniformidad» por eso consigue este equilibrio, a mi juicio tan saludable, entre diversidad e identidad.

Es un grupo que además es capaz de aceptar a cualquier persona que se sume a este proyecto de la educación con naturalidad, acogiéndolo con franqueza y tratándolo como si fuera «socio fundador» quien se incorpora, pronto ve que lo único que a uno le piden para formar parte de esta familia es trabajar, hacerlo con rigor y con honestidad.

Las tecnologías se han hecho cada día más accesibles a comunicadores y educadores. La proliferación de medios y su facilidad de acceso a ellos, ¿Cuáles son las principales causas del gran impacto académico, mediático, educativo y comunicativo que el grupo Comunicar tiene en todo el mundo?

Aquí hay muchas preguntas en una, amigo Enrique. A ver si soy capaz de aportar algún punto de luz, sin pretensiones, claro.

Por un lado yo creo que el impacto académico viene condicionado por un trabajo sesudo y reflexivo de investigación tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Cuando uno habla con datos, cuando uno habla con evidencias y al, señalarlos, sugiere o propone líneas de intervención tan razonadas como razonables, parece evidente que el impacto académico «viene de serie».

Pero, y aquí hay un factor muy importante, si uno estudia y propone lo que sea pero sus reflexiones, conclusiones o estudios no tienen eco, el impacto es muy reducido.

El Grupo aquí, sin duda, ha sabido sacarle partido a las posibilidades que ofrecen las tecnologías, tanto a nivel interno... si no cómo podríamos haber hecho los encuentros y reuniones del grupo Comunicar o del grupo Agor@ y si esto no hubiera sido posible, cómo podríamos haber participado en proyectos de investigación y/o de excelencia como los que nos acompañan los últimos años. Con mucha dificultad.

Así que, un logro, sin duda, el haber sabido aprovechar estos medios para articularnos internamente y ayudarnos en nuestros trabajos con y para el Grupo.

Otro, sin duda, ha sido la propia revista Comunicar, que la están haciendo grande tanto los lectores como quienes desinteresadamente colaboramos en



ella en distintas tareas. ¿Cuántas portadas, ilustraciones, dibujos o gráficos te debemos a ti, por ejemplo?

La revista, además se está aprovechando, otra vez, de las tecnologías, ahora mismo el tener este medio en soporte digital, además de en papel, nos permite poder enviar la propia revista a muchas partes del mundo para que allí pueda imprimirse y distribuirse (un coste que en el pasado reciente había crecido hasta el punto de ser inasumible para nuestra modestísima economía). Pero además, dado que somos de «código abierto» la red ha permitido una difusión espectacular, más aún, la digitalización nos permite tener un «repositorio» de notable relevancia (y ordenado y catalogado, que no es poco.... Otro trabajo duro y en la sombra).

Un resumen de lo que me preguntas, sin pasión, desde las evidencias que hemos ido dejando en nuestra historia particular, es que las tecnologías nos han hecho crecer como nosotros hemos ayudado a dar carta de naturaleza a las posibilidades educativas de las tecnologías. De nuevo, un trabajo colaborativo, abierto, sin intereses ocultos, desde el rigor y la franqueza.

Características y trabajos que prácticamente todo el mundo termina reconociendo (incluso en la comunidad académica –esto es una pequeña perversión, no me la tengas en cuenta–).

**¿Qué le falta al Grupo Comunicar?
¿cuáles son sus principales carencias?
¿Qué pasos da el Grupo Comunicar de**

cara al futuro? ¿Qué propuesta, objetivo o meta, propondrías al Grupo Comunicar para el futuro?

Nos falta tiempo, nos falta dinero, nos falta mucho más conocimiento en algunas facetas de nuestro trabajo, nos faltan cosas materiales, pero nos sobra pasión (más de cinco lustros después de su nacimiento), nos sigue divirtiendo lo que hacemos, nos sigue sorprendiendo lo que queda por hacer.

El grupo está dando pasos sólidos en la internacionalización, lentamente, con reflexión e ilusión. Ahí queda un espacio, más que un espacio, un universo por conocer (y conquistas ¿por qué no?).

El grupo está integrando en su modo de hacer y entender estas realidades plurales, lúdicas, multidisciplinares, críticas y creativas a muchos nuevos valores, jóvenes entusiastas que son una realidad que creo que auspician un futuro notable.

El grupo está generando nuevos espacios de comunicación y reflexión, con visiones mucho más amplias que las que teníamos hace solo unas décadas.

Objetivos, algunos los podemos ver ya, Comunicar es un referente nacional por muchas cosas, debe seguir siéndolo. Tenemos que hacer que siga siéndolo. Y con la experiencia acumulada, intentar serlo a ayudar a otros colegas a que, con esta filosofía de ri-

“ El grupo genera nuevos espacios de comunicación y reflexión, con visiones más amplias que las que teníamos hace años



gor, entrega, estudio, trabajo y generosidad, en otras partes del mundo.

Me gustaría que hubiera pasos más visibles para lograr una doble titulación como la educocomunicación (comparable a otras ya consolidadas como DADE –

Derecho y Administración y Dirección de Empresas, por citar un ejemplo).

Este proyecto ni puede ni debe terminar, nos transcende a las personas y un día de estos habrá que plantearse un «premio Comunicar» al trabajo, al esfuerzo a

la ilusión, a la tenacidad, al rigor, a la paciencia... muchos os lo merecéis, pero propongo una primera pareja (cuatro si contamos con los hijos), que tanto monta, monta tanto, la familia Agüaded-Pérez.

“ El grupo sigue facilitando espacios para el encuentro, la reflexión y el debate respecto de cuanto rodea la educocomunicación

¿Qué es hoy la educocomunicación?

¿Cómo encaja el Grupo Comunicar en una visión actual, global y tecnificada?

Yo creo que el Grupo encaja, en el marco de la educocomunicación, entre otras cosas porque creo que nadie puede negar que está en los orígenes (en España) y si no se me concede esto, creo que por lo menos de la popularización de este espacio reflexivo.

El grupo encaja porque sigue facilitando un espacio para el encuentro, la reflexión y el debate respecto de cuanto es y rodea la educocomunicación.

El grupo encaja, porque sistemáticamente sigue es-

tudiando y proponiendo visiones, ventajas, riesgos y oportunidades que ofrece este mundo al desarrollo educocomunicativo de las sociedades.

El grupo encaja, porque aglutina, procesa y devuelve sistematizadas oportunidades de debate y mejora en estos ámbitos.

Me preguntas qué es la educocomunicación... y se me ocurre una aproximación al concepto: «La educocomunicación solamente se puede entender en un contexto de cambio cultural, revolucionario, dialógico, que nunca se acaba, dialéctico, global, interactivo, que adquiere su pleno sentido en la educación popular, en la que comunicadores/educadores y receptores/alumnos, enseñan y aprenden al mismo tiempo, pues son alternativamente emisores y receptores. La relación pedagógica se convierte en una situación de aprendizaje compartido entre los que se comunican entre sí y que, al hacerlo, construyen el hecho educativo, cuyo principal objetivo es el de desarrollar un pensamiento crítico ante la situación del mundo y sus mensajes».

Supongo que te suena, amigo Enrique... Es una aproximación que un auténtico crack en este ámbito (como en otros muchos), por si no lo has adivinado, me refiero a una de las almas del grupo, que aún sin buscar el protagonismo, no puede dejar de tenerlo por muchas razones, pero una de las más destacadas es su genialidad, eres tú: Enrique Martínez Salanova, merecedor de todos los repetos de tus compañeros y amigos, y por supuesto el mío.





■ Niña mauxí en un proyecto de educomunicación en Uruguay